



LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS:

EL RELATO INCONCLUSO SOBRE LOS
PRESOS POLITICOS Y DE LAS VICTIMAS
DE COINTELPRO

Nkechi Taifa
Kathleen Neal Cleaver
Michael Tarif Warren
Bruce Ellison
Gerónimo ji Jaga
Laura Whitehorn

Copyright © 2001 por Human Rights Research Fund.
Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o copiada en ninguna forma y por ningún medio – gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo la fotocopia, grabación o sistema de almacenamiento y retiro – sin el permiso por escrito de quien lo publica.

HUMAN RIGHTS RESEARCH FUND
541 TENTH STREET, NW, #359
ATLANTA, GEORGIA 30318

en colaboración con la organización

Release 2001
350 Broadway, Suite 308
New York, NY 10013

Este folleto fue adaptado del registro oficial del foro que llevó a cabo la Representante Cynthia McKinney (Demócrata por Georgia), el 14 de septiembre del 2000 durante la conferencia legislativa del Caucus Negro del Congreso en Washington, DC. No se podría haber publicado sin el trabajo editorial experto de Laura Whitehorn y Susie Day. No se podría haber publicado en español sin Iris Morales de New York, y Sr. Charlie Hey Maestre de Puerto Rico.

Fotografía de la Portada: St. Clair Bourne

LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS:

**EL RELATO INCONCLUSO SOBRE LOS
PRESOS POLITICOS Y DE LAS VICTIMAS
DE COINTELPRO**

INTRODUCCION

El FBI mantuvo en secreto su **programa COINTELPRO** (COunterINTElligence PROgram) que desorganizó y destruyó el movimiento negro de liberación y muchas organizaciones progresivas en los Estados Unidos, pero las investigaciones del Senado lo sacaron a la luz pública en 1975.

Las audiencias que condujo el Comité Church, como se llegó a conocer el Comité Selecto del Senado para el Estudio de Operaciones Gubernamentales Respecto a Actividades de Inteligencia, llevaron a un informe final que fue publicado en 1976. A pesar de que las limitaciones del Comité Church han sido reconocidas ampliamente, los intentos para reabrir las investigaciones del Congreso se han visto frustradas durante décadas. Sin embargo, el 14 de septiembre del año 2000, la Representante Cynthia McKinney (Demócrata por Georgia), integrante del Subcomité de Derechos Humanos del Comité de Asuntos Internacionales de la Cámara, reunió un foro para examinar estos asuntos. Esto ocurrió durante la Conferencia Legislativa del Caucus Negro del Congreso, un evento anual en el que se llevan a cabo talleres, discusiones en grupo y otros eventos sociales para resaltar las preocupaciones significativas entre los votantes. El título del panel que reunió McKinney fue "Los Derechos Humanos en los Estados Unidos: El Relato Inconcluso de los Presos Políticos y de las Víctimas de COINTELPRO."

Seis ponentes, todos profundamente involucrados en procurar la

liberación de aquellos luchadores por la libertad que han sido encarcelados injustamente, presentaron información sobre COINTELPRO y sobre su pertinencia con los casos de más de 100 presos políticos que se encuentran en las cárceles estadounidenses en este momento. Algunos de estos hombres y mujeres han estado en prisión durante más de 30 años; todos están cumpliendo sentencias excesivamente largas. Si bien el gobierno de los Estados Unidos niega que tiene en su custodia a preso político alguno, el papel que las operaciones del COINTELPRO han desempeñado en los arrestos, juicios y condenas de estos presos señalan otra cosa.

Urge un Estudio

Varios presos políticos actuales y otros excarcelados, principalmente Jalil Muntaqim (Anthony Bottom), el Dr. Mutulu Shakur y el preso político ya liberado, Herman Ferguson, consistentemente han urgido que todas las ilegalidades cometidas por COINTELPRO sean examinadas más profundamente y que se compense a las víctimas de esos actos. Todas las presentaciones del panel, de las cuales se incluyen algunos fragmentos más adelante, señalan las necesidades de que se realice tal investigación – y que se liberen a todos los presos políticos que tiene los Estados Unidos con el fin de reparar los crímenes cometidos en contra de los movimientos políticos progresistas bajo la dirección de COINTELPRO así como de otros programas de contra inteligencia del FBI.

El foro se llevó a cabo en el Salón 2200 del Edificio de Oficinas Rayburn de la Cámara, una sala donde se llevan a cabo audiencias del comité. La gran muchedumbre que se reunió y participó en las discusiones después de las presentaciones demostró la importancia que este problema de derechos humanos representa para la comunidad negra. A continuación, un resumen de las presentaciones hechas durante el programa que tuvo tres horas de duración.

La Representante Cynthia McKinney presentó al grupo diciendo:

"Esta discusión sobre COINTELPRO y los presos políticos en los Estados Unidos es nuestra contribución inicial a una lucha que ha durado mucho y de la cual seremos parte mientras sigamos en el Congreso. No se trata de una cosa pasajera. Cuando iniciamos los planes para este panel, no me daba completamente cuenta de la importancia que este asunto representa para personas en particular y para nuestra comunidad en general. Al tratar de hacer pertinente mi servicio en el Congreso, originalmente decidí dedicar mi servicio a los problemas de derechos humanos en todo el mundo. Sin embargo, se me hizo claramente patente que hay un hueco grande en nuestro enfoque hacia los derechos humanos porque no nos atrevemos a mencionar los derechos humanos en casa. Y cuando empezamos a hablar sobre este problema, el de los derechos humanos en los Estados Unidos, muchas personas comienzan a sentirse incó-

modas. Tenemos intención de ampliar la definición de los derechos humanos para incluir los derechos humanos en casa y esta discusión de panel es nuestra salva inicial."

Nkechi Taifa

La primera oradora fue la profesora Nkechi Taifa, directora del Programa de Igualdad de Justicia de la Escuela de Leyes de la Universidad Howard. Taifa fungió como abogada legislativa de la ACLU, asesora legal de políticas del Fondo de Defensa Legal de las Mujeres, abogada del Proyecto Nacional sobre las Prisiones, organizadora de redes para la Oficina sobre África de Washington y profesora en la Escuela Watoto en Washington, D.C. También se ha desempeñado como abogada de defensa criminal.

Desde 1975, la Profesora Taifa ha trabajado sobre los problemas que involucran a COINTELPRO y a los presos políticos.

Voy a dar un breve bosquejo de lo que era COINTELPRO y cómo trabajaba. En las propias palabras del FBI, "el propósito de esta tarea de contrainteligencia (con el código COINTELPRO) es exponer, desarticular, engañar, desacreditar y neutralizar de diversas maneras las actividades de las organizaciones nacionalistas negras así como sus grupos, líderes, voceros, miembros y a quienes los apoyen."

Millones de páginas de documentos internos del FBI, que nunca se pensó venir a la luz pública, revelan un programa coordinado de guerra a nivel nacional en contra del movimiento.

Un comunicado del FBI describió las metas de COINTELPRO. Primero, "prevenir que se forme una coalición de los grupos nacionalistas negros militantes." El director del FBI, J. Edgar

Hoover, escribió: "Una coalición eficaz de grupos nacionalistas negros podría ser el primer paso de un verdadero Mau Mau en los Estados Unidos." La segunda meta era "evitar el surgimiento de un Mesías que pudiera unificar y electrificar al movimiento nacionalista negro militante." Sobre este punto, Hoover expresó:

"Malcolm X podría haber sido ese Mesías. Martín Luther King podría realmente competir por esta posición, si abandonara su supuesta obediencia a las doctrinas liberales blancas, a la no violencia y si abrazara el nacionalismo negro. Stokely Carmichael tiene el carisma necesario para ser una verdadera amenaza de esta forma."



La meta número tres era “evitar la violencia de parte de los grupos nacionalistas negros,” y me detendré ahí porque tenemos que recordar que fue de hecho el FBI el que fomentaba la violencia.

Número cuatro: “Evitar la formación de grupos nacionalistas negros militantes y evitar que sus líderes ganen respeto.” El FBI era muy específico. Expresó, “debemos desacreditar a estos grupos y personas, primero ante la comunidad negra responsable. Segundo, deberán ser desacreditados ante la comunidad blanca, tanto la comunidad blanca responsable como con los ‘liberales,’ grupos políticos, religiosos y cívicos así como personas que guardan vestigios de simpatía para los grupos nacionalistas negros militantes simplemente porque son negros. Tercero, estos grupos deberán ser desacreditados ante los ojos de los radicales negros que siguen al movimiento.”

Otra meta era evitar el crecimiento a largo plazo de las organizaciones nacionalistas negras militantes entre los jóvenes. El FBI expresó que se necesitaban tácticas específicas para lograrlo. Y, al contemplar el tráfico de drogas – crack y la heroína – pienso que han tenido mucho éxito en algunas de esas tácticas.

De acuerdo al Comité Selecto del Senado sobre la Inteligencia, que investigó las actividades del FBI en la década de los 70, COINTELPRO constituyó un abuso del poder ilegal y anticonstitucional de parte del FBI. Y quien dijo esto no fue ni Kathleen ni Gerónimo: fue el Comité Selecto del Senado sobre la Inteligencia, encabezado por Frank Church en los años 70, el que expresó que el abuso del poder de parte del FBI era ilegal y anticonstitucional.

El comité señaló, “COINTELPRO es una abreviatura del FBI para una serie de programas secretos dirigidos en contra de grupos nacionales. Muchas de estas técnicas serían intolerables en una sociedad democrática aún si todas las personas ‘tarjetas’ que fueron su blanco hubieran participado en actividades violentas.” Pero COINTELPRO, señalaron los Senadores, fue mucho más allá. El FBI condujo una operación avanzada de vigilancia enfocada directamente a prevenir el ejercicio de los derechos de expresión y de asociación, consagrados por la primera enmienda constitucional, supuestamente para proteger la seguridad nacional y evitar la violencia.

“Neutralización” – Un Término Militar (de Guerra)

Una palabra que se menciona constantemente en los documentos del FBI es “neutralización.” Se trata de un término militar, un término de guerra. Hablaban de guerra en contra de gente que simplemente trataba de ejercer sus derechos y de tomar una posición a favor de la justicia. Los blancos incluían a los grupos como el Concilio de Líderes Cristianos del Sur, el Movimiento de Acción Revolucionaria, los Diáconos por la Defensa, el Partido de las Panteras Negras [Black Panther Party/BPP], los Estudiantes por una Sociedad Democrática [SDS], la Nación del Islam, la República de la Nueva África y el Gremio Nacional de Abogados.

El FBI organizó una vasta red de espías políticos que infiltró miles de

organizaciones, y entrenó y coordinó operaciones similares de otras agencias policíacas a cada nivel gubernamental. La información que fue reunida por parte de los delatores fue aumentada con intervenciones telefónicas ilegales, apertura de cartas, robos en casas y oficinas, examen secreto de los registros bancarios, vigilancia física y asesinatos arreglados.

Para 1969, el Black Panther Party/BPP se había convertido en el principal blanco del programa y en última instancia fue el blanco de 233 de las 295 operaciones de COINTELPRO en contra de nacionalistas negros. Si bien el propósito supuesto de las acciones de la oficina de COINTELPRO era “evitar la violencia,” muchas de las tácticas del FBI tenían claramente la intención de fomentarla. Algunas de éstas fueron asesinatos, encarcelamiento falso y actividades de provocación. Estas acciones demostraron que este brazo de investigación principal del gobierno federal, que por ley debía investigar los crímenes y la conducta criminal, se involucró él mismo en prácticas ilegales y respondía a profundos problemas sociales fomentando la violencia y el desorden.

Muchas organizaciones y personas no sobrevivieron al programa de neutralización del FBI. Algunos fueron destruidos, algunos fueron debilitados y desestabilizados gravemente. Muchas personas fueron encarceladas injustamente; otras tuvieron que esconderse. Algunos fueron sencillamente asesinados. Los únicos dos funcionarios del FBI que fueron declarados culpables de abuso por parte de COINTELPRO, Mark Felt y Edward Miller, fueron perdonados por Ronald Reagan antes de que hubieran siquiera empezado a cumplir su sentencia.

Necesitamos reabrir las audiencias del Comité Church. Si bien ese comité del Congreso condenó justamente el programa de contrainteligencia del FBI como un abuso ilegal e inconstitucional del poder por parte del FBI, no otorgó remedio alguno a quienes fueron víctimas de COINTELPRO.

Kathleen Neal Cleaver

La siguiente oradora fue Kathleen Neal Cleaver; quien ha pasado la mayor parte de su vida participando en la lucha por los derechos humanos. Cleaver abandonó sus estudios en Barnard College en 1966 para trabajar a tiempo completo con el Comité Coordinador Estudiantil para la No Violencia, SNCC. De 1967 a 1971, la Sa. Cleaver sirvió como secretaria de comunicaciones del Black Panther Party, la primera mujer en su Comité Central.

Después de compartir años de exilio con su ex-esposo, Eldridge Cleaver, regresó a los Estados Unidos y obtuvo su bachillerato en Historia de Yale College y su Doctorado en Leyes la Facultad de Derecho de Yale.

Muchas organizaciones y personas no sobrevivieron al programa de neutralización del FBI.

La Sra. Cleaver ha enseñado en varias universidades, incluyendo la Escuela de Leyes Cardozo en Nueva York, la Escuela de Estudios Graduados de la Universidad de Yale y la Escuela de Leyes de la Universidad Emory en Atlanta. Actualmente se encuentra en el proceso de completar sus memorias, "*Memories of Love and War*" que pronto publicará Random House.



Mucho de lo que estamos hablando aquí en el día de hoy – el historial de derechos humanos de los Estados Unidos, COINTELPRO, los presos políticos – tiene sus raíces en las rebeliones sociales que devastaron al país cuando ocurría la Guerra de Vietnam. La mayoría de nosotros éramos estudiantes en ese entonces y empezamos a entender lo intolerante que es este país respecto a los derechos humanos.

Esa es la razón por la cual nos comprometimos a luchar por los derechos humanos.

Mil novecientos sesenta y siete fue el año de las rebeliones – el gobierno los llamó disturbios, nosotros las llamamos rebeliones. Hubo 150 rebeliones en todo el país, ocurriendo las más notorias en Detroit y en Newark.

El Gobierno de los Estados Unidos reunió a la Comisión Asesora Nacional sobre los Desórdenes Civiles (la Comisión Kerner) para estudiar el fenómeno, determinar sus causas y decidir cómo evitar desórdenes futuros. La comisión señaló que la causa de estos disturbios era el racismo blanco y los males que lo acompañan de desempleo y desesperación. Pero cuando se trató de decidir lo que debía hacerse, una conclusión clara fue un llamado a utilizar tácticas policíacas más avanzadas para aplastar los desórdenes.

Una de las recomendaciones del reporte era un programa de capacitación para los policías en los servicios de inteligencia, el uso de la policía secreta y de delatores más confiables. Así pues, se puede observar el génesis de COINTELPRO en este reporte tan liberal y supuestamente ilustrado de cómo el país debía manejar los desórdenes civiles.

"Haremos una Diferencia"

Cuando se publicó, yo no leí el Reporte Kerner. En 1967 me fui a California para ingresar al BPP. Yo leía cosas como el libro *The Wretched of the Earth* de Fanon y *Malcolm X*, textos que nos ayudaban a entender y a promover lo que veíamos como una oportunidad revolucionaria para transformar este país. Durante mismo verano de 1967, J. Edgar Hoover estaba articulando su programa de contra inteligencia e identificando sus blancos: Stokely Carmichael, líder de la organización de la que yo formaba parte, la SNCC; el Consejo de Líderes Cristianos del Sur encabezado por Martín Luther King; Elijah

Muhammad; el Movimiento de Acción Revolucionaria, encabezado por Max Stanford y muchos otros – todos formando parte de la rebelión, del desafío según nosotros pensábamos, "Esta es nuestra oportunidad de transformar a este país; haremos una diferencia." Todos fuimos blancos de COINTELPRO.

Cuando llegué por vez primera a California, un hombre llamado Earl Anthony vino con Eldridge Cleaver, cuyo automóvil estaba en el taller, para recogerme en el aeropuerto. Earl Anthony era agente de COINTELPRO. Desde luego que yo no lo sabía en ese momento. Pero desde el principio de mi conexión con el Black Panther Party en California, COINTELPRO ya estaba presente.

Me mudé a California e ingresé al BPP a tiempo completo debido a que Eldridge me llamó y me dijo: "Tienes que regresar y ayudarnos. Huey Newton ha sido arrestado. Se le acusa de homicidio. Posiblemente termine en la cámara de gas." Con frecuencia oíamos en esos tiempos reportes como, "Un negro asesinado por la policía, homicidio justificado." Nunca se oía un reporte que dijera, "Policía asesinado por un negro." Nunca escuchamos eso. Cuando lo escuchábamos, se le acusaba de homicidio.

Por esa razón mi participación de tiempo completo con el Black Panther Party se inició con mi trabajo con un preso; mi trabajo en un caso. Y lo que vimos en esta acusación de homicidio fue un esfuerzo de destruir nuestro movimiento, de destruir a nuestro líder.

En esos años veíamos un número enorme de casos que surgían de las batallas que convirtieron en presos políticos a los miembros del Black Panther Party. Me complazco en estar hoy aquí con mi hermano Gerónimo. La última vez que estuve presente en la conferencia legislativa del Caucus Negro del Congreso, estaba yo entre los ponentes hablando de este caso - de cómo el FBI lo había hecho víctima de un complot y que debía ser liberado. Ahora se encuentra entre nosotros.

Continúa la Lucha

Hay otros como Romaine Fitzgerald, quien lleva 30 años de estar en la cárcel en California por matar a un policía – y se sabe bien que él no fue quien disparó. Está muy enfermo. También tenemos a Mumia Abu-Jamal. Tenemos a Eddie Conway en Baltimore. Este gobierno dice que no tiene presos políticos, que solamente son criminales. Pero cuando vemos lo que hizo esta gente, lo que hicieron Mumia, Marilyn Buck y Mutulu Shakur, se sabe que se trata de un movimiento revolucionario. Estas son personas que han dedicado sus vidas a la trans-



...Pero desde el principio de mi conexión con el Black Panther Party en California, COINTELPRO ya estaba presente.

formación de este país y pusieron el beneficio de sus comunidades por encima del suyo propio, creyeron que la transformación no solamente era posible sino que era digna de morir por ella para poner fin a la brutalidad, al racismo, a la discriminación económica, al imperialismo y a la guerra. Cuando se escuchan sus relatos y se sabe quiénes son ellos, se sabe que la versión "higiénica" del movimiento de los derechos civiles no es la versión completa. Para encarcelar a esta gente se inventaron evidencias, se cometieron perjurios y engaños. Esa es la otra cara de la historia que se debe conocer.

Este país viola los tratados internacionales que los Estados Unidos ha firmado, pero cuando mencionamos el problema de los derechos civiles, se nos dice, "Ustedes son los criminales, sus casos son penales. Tienen que ser manejados por los tribunales penales." Mumia Abu-Jamal no tuvo

nada que siquiera se pareciera a un justo juicio en lo absoluto. Cuando uno denuncia su declaración de culpabilidad y se expresa que fue "víctima de un complot" y que se le dio la pena de muerte debido a su membresía temprana en el BPP, el gobierno simplemente responde que "es un criminal." Si se estudia la historia de los negros, remontándose hasta el tiempo de Marcus Garvey o inclusive tan lejos como Nat Turner, se ve que nuestra historia ha atravesado por juicios similares. Recuerdo en mi propia situación cuando decíamos, "Liberen a Angela," "Liberen a Bobby," "Liberen a todos los presos políticos." Todavía estamos intentando liberar a todos los presos políticos.

Nuestra lucha por los derechos humanos continúa el día de hoy. Esto fue lo que se inició en Alabama, continuó con el Black Panther Party y continúa con el movimiento negro de liberación. El problema siempre ha sido fueron los derechos humanos. El gobierno intentó volver a

definirnos en nuestra lucha, reducir la importancia del concepto internacional y amplio de los derechos humanos que nos motivaba y transformarlo en algo más pequeño y menos amenazante.

Tenemos que hacer que este relato se oiga, lograr un entendimiento claro de dónde estamos, quiénes somos, conocer nuestra lucha por los derechos humanos y movernos para que estos presos y quienes luchan por la libertad salgan de los calabozos.

Michael Tarif Warren

El tercer orador del grupo fue Michael Tarif Warren, un abogado de defensa penal que actualmente tiene su práctica en la ciudad de



Photo Courtesy: Universal Publishing and Distribution Corp.

Nueva York y que se especializa en asuntos penales de importancia, derechos humanos y casos de abuso policiaco. El Sr. Warren ha sido el abogado principal en aproximadamente 60 casos de homicidio y fungió como el fiscal principal en el Tribunal de Mumia Abu-Jamal en Filadelfia, Pensilvania.

El Sr. Warren ha prestado sus servicios como ayudante legislativo del Congresista Louis Stokes; como director asociado del Proyecto de Defensa Juvenil de la Conferencia Nacional de Abogados Negros; abogado general asistente del Fondo de Contribuciones Especiales de la NAACP; y abogado del Comité Nacional en Contra de la Discriminación en la Vivienda.



Mutulu Shakur

El programa de contrainteligencia incluye a instituciones que interactúan y se relacionan unas con otras con una sola finalidad: oprimir a las comunidades de color y a las comunidades pobres de este país, y asegurarse que nunca triunfe una vanguardia para la liberación de esta gente.

Muchas instituciones trabajan en la contrainteligencia. Voy a hablar principalmente de su papel en los tribunales. Los tribunales toman a los activistas políticos y a las personas que luchan por la política y los convierten en criminales. Toman a las personas que luchan por la libertad en nuestras comunidades y los llaman criminales. Pero, en muchas maneras, la institución más importante en este proceso son los llamados medios informativos privados - realmente bajo el control del estado. Los medios informativos fungen como órgano de propaganda del estado, matizando a los presos políticos como criminales cuando en realidad se trata de soldados revolucionarios valientes que luchan por los

pueblos oprimidos. Es necesario que los medios informativos pinten a esta gente como criminales debido a que los presos políticos tienen la capacidad de expresar la verdad y de exponer a este sistema. Al estado le interesa hacer callar a los presos políticos para evitar que el público escuche sus palabras y entienda sus acciones.

El preso político, una vez que es arrestado, es tratado distinto a cualquier otro preso, debido a que el preso político es más peligroso para el sistema que ningún otro tipo de preso. A muchos de ellos, inclusive a quienes no tienen ningún historial de arresto, no se les brinda oportunidad de fianza y se les retiene en custodia preventiva.

tad de asociación y de libertad de buscar la reparación de nuestros agravios. Pero por lo que he visto en los últimos 25 años, los americanos nativos tienen muchos agravios legítimos, como los tienen otros en este país, que nunca se reparan.

Educado en la abogacía, se me enseñó que nuestros tribunales existen para promover y preservar la justicia, que nuestro Congreso aprueba leyes responsables y que nuestra rama ejecutiva hace valer las leyes de nuestro país. Lo que he experimentado al representar a Leonard Peltier y a otros americanos nativos me ha ofendido, me ha dejado atónito y me ha aterrorizado como ciudadano de este país.

Los documentos del FBI y miles de récords de los tribunales, junto con los relatos de los testigos, muestran claramente que a partir del final de los años 60, el FBI empezó una campaña para desarticular el Movimiento Indio Americano (AIM por sus iniciales en inglés). Las operaciones del FBI estaban dirigidas a la destrucción del AIM y de quienes los apoyaban a nivel urbano y en las comunidades de las reservaciones. Las operaciones empezaron con vigilancia en las manifestaciones pacíficas que pedían que se hicieran valer los derechos consagrados en los tratados, los derechos humanos, las oportunidades iguales en el trabajo, en la vivienda y en la atención médica, y que pedían justicia en los tribunales de los Estados Unidos. Esto llevó pronto a la infiltración de agentes provocadores, a la manipulación de nuestro sistema de justicia penal y, en última instancia, al terrorismo patrocinado por el estado en las comunidades indias. Se dio énfasis en particular a los descendientes de los Lakota, quienes detuvieron al General George Armstrong Custer y que ahora viven en la Reservación India de Pine Ridge.

“Traer la Guerra a Casa”

Durante los años de las manifestaciones contra la guerra, hablábamos de “traer la guerra a casa.” Yo creo que el FBI pensó que

*El FBI actuaba como si
el construir puentes para
salvar las barreras del
color y de la etnicidad
fuera algo aterrador.*

se trataba de una buena idea y probaron muchas de las tácticas que habían utilizado en Indochina y en América Central en la Reservación de Pine Ridge.

Afirmando que los miembros del AIM estaban embarcados en actos de sedición, la oficina buscó arrestar a cientos de personas después del asedio de 71 días en Wounded Knee en 1973. Pronto

se concluyó que este enfoque era insuficiente.

El FBI empezó entonces a financiar y a armar a un grupo de Lakotas con una orientación más convencional que se llamaban a sí mismos los Guardianes de la Nación Oglala, o la “cuadrilla de matones.” Aproximadamente 60 hombres, mujeres y niños, en una población de 11,000 personas, fueron asesinados durante la violencia política que siguió. En su mayor parte eran miembros del AIM, sus familias y simpatizadores. Recuerdo haberme quedado en casas en

Pine Ridge durante este período y que los hombres se sentían obligados a mantener sus armas cargadas cerca de ellos y de sus familias, incluyendo a niños y ancianos, y que dormían con el miedo del peligro real e inminente de ser atacados por los matones durante la noche.

En una ocasión, personalmente fui testigo cuando agentes del FBI y un equipo SWAT de la Oficina de Asuntos Indios escoltaban a miembros de la cuadrilla de matones y sus armas fuera de la comunidad después de un día y una noche de ataques armados. Estos ataques tuvieron como resultado el asesinato en emboscada de un miembro joven del AIM, e incendios y disparos contra varias casas.

El FBI actuaba como si el construir puentes para salvar las barreras del color y de la etnicidad fuera algo aterrador. Muchos de los documentos que hemos obtenido gracias a la Ley de Libertad de Información hablan de Wounded Knee y de la lucha en Oglala, y de las conexiones entre el Movimiento Indio Americano y el Black Panther Party.

Representé a una joven madre, miembro del AIM, llamada Anna Mae Pictou Aquash, a quien se le acusó de tener armas. Me expresó que, después de su arresto, el FBI la amenazó con matarla dentro de un año a menos que cooperara en contra del AIM. En una operación que anteriormente se había utilizado en contra del BPP, el FBI inició un rumor de que ella era una delatora. Seis meses más tarde su cuerpo fue encontrado en la reservación. El FBI expresó que había muerto por exposición a los elementos climáticos. Le cortaron sus manos, expresando que era necesario para identificarla, y la incineraron con el nombre de Jane Doe.

Una segunda autopsia independiente reveló que alguien había colocado una pistola en la parte posterior de su cabeza y había disparado. Cuando yo pedí sus manos después de la autopsia, porque originalmente no fue enterrada con sus manos, un agente del FBI me entregó una caja y con una gran sonrisa me dijo, “¿Quiere sus manos? Aquí están.”

Declarados “Los Más Peligrosos”

La lucha armada cerca de Oglala fue precedida por documentos del FBI que declaraban al AIM como una de las organizaciones más peligrosas del país y una amenaza para la seguridad nacional. La lucha se dio dos meses después de que se publicó el documento titulado “Operaciones Paramilitares del FBI en el Territorio Indio,” un plan con instrucciones sobre cómo hacerle frente al AIM en el campo de batalla. Se usaron términos como “neutralización,” la que definían como, “disparar para matar.” Leonard Peltier y otros miembros del AIM que estaban fuera de las reservaciones tuvieron que venir a unirse a los miembros locales del AIM debido a que la violencia en las reservaciones se había intensificado. Tres jóvenes

*...Amnestía Internacional ha
pedido una investigación
independiente respecto al
uso de nuestro sistema de
justicia penal para fines
políticos de parte del FBI y
otras agencias de
inteligencia de este país.*



Leonard Peltier

perdieron sus vidas ese día: dos agentes del FBI y un miembro del AIM. El FBI consideró que solamente habían muerto dos hombres, sus propios agentes. Nadie ha sido encausado penalmente por el asesinato de Joe Stuntz, miembro del AIM.

Eventualmente, el FBI acusó a cuatro miembros del AIM, incluyendo a Leonard Peltier, por la muerte de los dos agentes. Dos de los coacusados de Peltier fueron encontrados inocentes por actuar en defensa propia, por un jurado compuesto de personas blancas en la ciudad conservadora de Cedar Rapids, Iowa – lo que fue realmente asombroso. El FBI analizó el porqué estos militantes de pelo largo fueron declarados

inocentes y, en una reunión en Washington, D.C., decidió “poner toda la fuerza penal del gobierno federal” en contra de Leonard Peltier.

El gobierno arguyó que Peltier personalmente disparó en contra de los agentes. La Oficina del Procurador General de los Estados Unidos ha admitido ahora en los tribunales que no tenía ninguna evidencia creíble de que Leonard Peltier había matado a los agentes y que engañosamente afirmó que nunca había tratado de probar que él lo había hecho. El FBI todavía retiene miles de páginas de este caso, afirmando que su publicación pondría en peligro la seguridad nacional. Sin esa información, no es posible hacer ningún esfuerzo para obtener un nuevo juicio.

Al citar el caso de Leonard Peltier como un ejemplo, Amnistía Internacional ha pedido una investigación independiente respecto al uso de nuestro sistema de justicia penal para fines políticos de parte del FBI y otras agencias de inteligencia de este país. Amnistía citó preocupaciones similares por otros miembros del AIM y otras víctimas de operaciones del FBI estilo COINTELPRO.

Bajo nuestro sistema, si existe una duda razonable, entonces Leonard Peltier no es culpable. Y, sin embargo, ha estado en prisión durante casi 25 años por un crimen que no cometió. A nombre de Leonard Peltier exijo que se haga una investigación plena de parte del Congreso y que se le conceda clemencia ejecutiva a los activistas de los años 70, 80 y 90 que todavía no tienen su libertad.

Gerónimo ji Jaga

Gerónimo ji Jaga fue el quinto panelista. Un antiguo líder del BPP, estuvo en prisión durante 27 años como víctima de las prácticas de COINTELPRO. Pasó cada uno de esos dolorosos días manteniendo que había sido acusado por un crimen que no cometió. A lo largo de todo

su encarcelamiento, siempre existió un apoyo masivo visible para este preso político tanto dentro como fuera de la sala de los tribunales.

En 1997 fue puesto en libertad al obtener un mandato judicial de “habeas corpus” en una corte superior del Condado de Orange que revocó su convicción. El juez determinó que los procuradores habían retenido evidencia vital con respecto a un testigo que hubiera podido eximir a ji Jaga de todos los cargos.

A partir de su liberación, ji Jaga ha estado atrayendo grandes grupos de activistas, tanto nuevos como veteranos, para propagar el mensaje acerca de la necesidad de luchar en contra de todas las formas de opresión racista y luchar por la liberación de todos los presos políticos. Se ha convertido en una de las personas que con más fuerza apoyan a Mumia Abu-Jamal, antiguo Black Panther y galardonado periodista que ha sido condenado a la pena de muerte.

COINTELPRO no se detuvo con el Movimiento Negro de Liberación - todos debiéramos estudiar esto - sino que fue en contra de cada uno de los movimientos que participaban en la liberación.

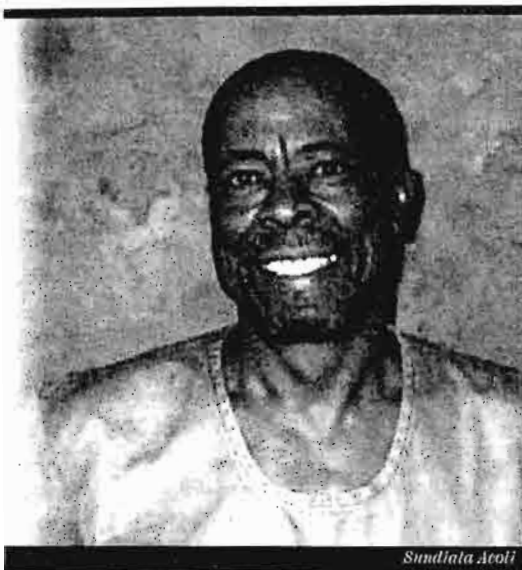
Este panel ya ha establecido importantes verdades durante el día de hoy, pero hay una cosa que ha sido omitida. Los activistas de los años 60 que fueron asesinados por COINTELPRO. Se trata simplemente de asesinatos. Esto es algo que hemos tratado de establecer desde que salí de la prisión. Estamos tratando de que se lleven a cabo audiencias en casos reales de asesinato.

Así es como funcionaba. Todo el mundo se reunía, como estamos aquí reunidos ahora, y expresamos, “no nos vamos a faltar al respeto” y todo el mundo está de acuerdo. Pero luego el FBI envía a alguien que agita las cosas, dice mentiras y causa que nos empecemos a faltar al respeto. Así pues alguien le falta el respeto a otro, una persona apuñala a otra que resulta muerta y luego los verdaderos asesinos tras bastidores lo celebran y se jactan de ello.

COINTELPRO se allegó de muchas maneras. Pero lo primero en lo que pienso es en los asesinatos. Cuando se tienen hermanos y hermanas hermosos como Fred Hampton, a quien se le disparó y fue asesinado; cuando se tiene a Robert Wells, a quien se puso en un saco de dormir y se le lanzó a la carretera, asesinado en la ciudad de Nueva York, caso que todavía no se resuelve. En todos estos casos de los que estoy hablando es claro que se trata de asesinatos de COINTELPRO. Fred Bennett, que fue asesinado en San Francisco. Franco Diggs. John Huggins. Bunchy Carter.

Fueron Víctimas, Fueron Asesinados

Todos los nombres que he mencionado son víctimas de COINTELPRO. Fueron asesinados. Sus asesinos nunca han sido llevados ante la justicia. Ahí es donde debemos de empezar. Estamos hablando de



Sundiata Acoli

derecho internacional. La Alemania Nazi no iba a suceder nuevamente. Cuando era niña se me enseñó que había derechos humanos que eran tan importantes que si el gobierno los violaba, uno tenía responsabilidad de tomar medidas en contra de ese gobierno. Y eso es lo que creo hasta este día. (Aplausos)

Eso es lo que afirma cada uno de los presos políticos.

Como niña, me movió el movimiento de

los derechos civiles. El valor de las personas que se rebelaban me inspiraba y creo que también inspiró a toda una generación. Me mudé a Chicago en 1968 y, mientras trabajaba en apoyo al Black Panther Party, conocí a Fred Hampton. Él era director del capítulo de Illinois del BPP. Tenía aproximadamente 20 años de edad y representaba un peligro para el gobierno de los Estados Unidos. El gobierno tenía miedo de que surgiera un Mesías negro, debido a que Fred tenía una capacidad al igual a la de Malcolm X, de articular las aspiraciones de todo un pueblo. Cualquier persona que haya estado en Chicago en esos días recuerda que personas de todas las edades venían a escuchar a Fred.

En 1969, fue asesinado junto con otro miembro del BPP, Mark Clark. La policía de Chicago, quien llevó a cabo el asesinato, afirmó que había habido un intercambio de disparos. Tomó mucho tiempo, pero ya ha sido comprobado que ni siquiera un disparo salió del apartamento de Fred. Todas las balas fueron disparadas por la policía. Eventualmente se llegó a saber que el asesinato había sido planeado en la oficina del Procurador General del Estado de Illinois por la policía de Chicago y el FBI. Un delator del FBI de nombre William O'Neal se infiltró en la comunidad de las BPP y dio a la policía un mapa del apartamento de Fred, puso drogas en los alimentos de Fred y el resto de las BPP esa noche para que se pudiera llevar a cabo el asesinato.

Eso me comprobó que no podíamos sentirnos confinados por las leyes de este país porque se trataba de una guerra. Era una guerra declarada por el FBI y por las agencias policíacas, y respaldada por el gobierno de los Estados Unidos en contra de la nación negra, de las naciones americanas nativas y de la nación colonizada de Puerto Rico. Y si iba a haber justicia, teníamos que luchar por ella.

Yo no fui víctima de COINTELPRO, pero tomé esas acciones y estuve en prisión por ellas, porque COINTELPRO me convenció de que yo tenía que luchar.

Eventualmente terminé con 23 años, lo cual fue una sentencia afortunada. Eso pudiera sonar como algo horrible pero cuando se ve a Marilyn Buck con 80 años, a Mutulu Shakur con 60 años y a Sundiata Acoli que ya ha estado en prisión cerca de 30 años, se da uno cuenta que 23 años es una sentencia muy afortunada.

El día que salí de la prisión fue el día más feliz de mi vida – y el más triste, porque dejé atrás a Marilyn Buck, a Linda Evans, a Carmen Valentín, a Lucy y Alicia Rodríguez, y a Dylcia Pagán. Estaban en la prisión en la que yo estaba. No tengo ninguna otra opción sino luchar por su libertad y por la libertad de todos los presos políticos. Un mes después de mi liberación, Carmen, Lucy, Alicia y Dylcia fueron liberadas cuando el Presidente Clinton concedió clemencia a 11 presos políticos puertorriqueños. Yo observé desde el principio la campaña por la libertad de los Independentistas. Cuando fueron arrestados en 1980, su lema fue: “Son personas que luchan por la libertad, no terroristas.” La nación de Puerto Rico acogió ese lema y dijo: “Son personas que luchan por nuestra libertad, no son terroristas.”

Necesitamos embarcarnos en una campaña similar por todos los presos políticos. De otra manera, no serán liberados. Y eso es sencillamente inaceptable. Es un asunto de derechos humanos y de justicia.

Conclusión

Para cerrar la discusión, la Representante McKinney agregó:

“El testimonio que se ha dado aquí el día de hoy ha profundizado mi compromiso para asegurarme de que lleguemos al fondo de todo esto y que también llevemos hasta arriba para asegurarnos de obtener justicia, justicia para nuestra gente y justicia para los sobrevivientes de COINTELPRO.”

Necesitamos apoyar sus esfuerzos y solicitarles a muchos legisladores federales, estatales y locales, y a políticos a que hagan lo mismo.

Desde la discusión del panel en septiembre 2000, un preso político más ha muerto en prisión. Teddy Jah Heath murió de cáncer en la prisión Cocksackie del Estado de Nueva York el 21 de enero del 2001. Jah fue miembro del Black Panther Party en la ciudad de Nueva York en los años 70, y nunca dejó de luchar por los derechos humanos. Su arresto en 1973 se originó por su intento de detener el flujo de drogas hacia la comunidad negra. Se le negó la liberación bajo palabra en 1998. Esto, a pesar de tener un récord perfecto en la prisión y a pesar

de haber estado en la cárcel durante 26 años en un caso en que no hubo daño a ninguna persona.

Su nombre se aumenta a una larga lista de personas cuyas vidas han sido tomadas como resultado de COINTELPRO y la represión política.

Claramente serán necesarias audiencias para investigar estos daños, así como campañas serias para conseguir la libertad condicional, la clemencia y otros medios para librar a los presos políticos con el fin de exponer y reparar lo hecho por COINTELPRO. Los presos políticos ya han pasado dos y tres décadas en prisión y la salud de muchos de ellos es delicada. El estrés y el dolor que sus familias han tenido que soportar es enorme. Esto hace todavía más urgente obtener justicia para los sobrevivientes de COINTELPRO.

Fondo de Investigaciones sobre los Derechos Humanos

Comité Asesor: Julián Bond, Director, NAACP; Stephen Bright, Director, Centro por los Derechos Humanos del Sur; Ward Churchill, académico y autor, Universidad de Colorado; Lennox Hinds, Abogado; Gerónimo ji Jaga, antiguo preso político y activista de derechos humanos; Van Jones, Director, Centro para los Derechos Humanos Ella Baker; Yuri Kochiyama, activista de derechos humanos; Elizabeth Martínez, Directora, Instituto para la Justicia Multiracial; Gay McDougall, Director, Grupo Internacional de Leyes sobre los Derechos Humanos; Ray Winbush, Director, Instituto de Relaciones Raciales, Universidad Fisk.

Codirectores: Kathleen Cleaver, Escuela de Leyes de la Universidad Emory y Natsu Saito, Colegio Estatal de Leyes de Georgia.

El Fondo de Investigaciones sobre los Derechos Humanos está dedicado a:

- Desarrollar un proyecto de investigación a largo plazo sobre una amplia gama de abusos contra los derechos humanos tanto internacionales como nacionales que han sido realizados como parte de una política, explícita o implícita, de supresión de las diferencias políticas en los Estados Unidos.
- Crear programas y foros públicos que aumenten la conciencia sobre las maneras en que se ha abusado del poder del gobierno y se ha encubierto de formas que, en palabras del "Comité Church," son "aberrantes en una sociedad libre."
- Emitir informes y apoyo documental que promoverán más investigaciones oficiales y que llevarán a restaurar los procedimientos democráticos en la vida pública.
- Estimular iniciativas educativas y legales que ayudarán a las víctimas encarceladas injustamente por abuso de los derechos humanos a obtener el perdón, la restitución y la libertad.

~~Para ordenar copias adicionales de este folleto, comuníquese con:~~

~~HRFfund@aol.com~~

Release 2001 es un grupo colectivo de abogados, activistas, antiguos presos políticos, familiares de los presos políticos y paralegales que han dedicado años de servicio al trabajo de derechos humanos y a casos con implicaciones políticas. Hemos ofrecido voluntariamente nuestra pericia a los presos políticos que buscan obtener clemencia ejecutiva o amnistía.

Release 2001
350 Broadway, Suite 308
New York, NY 10013
(212) 431-0229 o (718) 230-9790